



EN AQUEL TIEMPO JESÚS DIJO A SUS DISCÍPULOS:

“Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas”.

por fr. Estuardo López Milián, O.P.

La liturgia de la Palabra este domingo nos invita a tomar en cuenta la sabiduría de Dios, manifestada en Jesús para aprender a vivir la vida con sentido, sabiendo vivir aquí y ahora, siendo conscientes de que allí donde está nuestro tesoro, allí está también nuestro corazón..

Liturgia de La Palabra

Primera Lectura: del libro de la Sabiduría 18,6-9

La noche de la liberación pascual fue anunciada con anterioridad a nuestros padres, para que se confortaran al reconocer la firmeza de las promesas en que habían creído.

Tu pueblo esperaba a la vez la salvación de los justos y el exterminio de sus enemigos. En efecto, con aquello mismo con que castigaste a nuestros adversarios nos cubriste de gloria a tus elegidos.

Por eso, los piadosos hijos de un pueblo justo celebraron la Pascua en sus casas, y de común acuerdo se impusieron esta ley sagrada, de que todos los santos participaran por igual de los bienes y de los peligros. Y ya desde entonces cantaron los himnos de nuestros padres.

Palabra de Dios

**Salmo responsorial
Del Salmo 32**



Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Que los justos aclamen al Señor;
es propio de los justos alabarlo.
Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
dichoso el pueblo que eligió por suyo.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen
y en su bondad confían;
los salva de la muerte
y en épocas de hambre les da vida.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

En el Señor está nuestra esperanza,

Pan y Vino

Parroquia La
Dolorosa

11-Agosto-2019.
XIX Domingo
Tiempo Ordinario

Ciclo C.

pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo.
Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en ti, Señor, hemos confiado.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Segunda lectura: de la carta a los hebreos 11,1-2.8-19

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores.

Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar.

Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad.

Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre. Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac que se convirtió así en un símbolo profético.

Palabra de Dios

Del Evangelio de Lucas: 12,32-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No temas rebañito mío, porque tu Padre ha tenido a bien darte el Reino. Vendan sus bienes y den limosnas. Consíganse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba, allá donde no llega el ladrón, ni carcome la polilla. Porque donde está tu tesoro, ahí estará su corazón.

Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre".

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: "¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?" El Señor le respondió:

"Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre, con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso este siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si este siervo piensa: 'Mi amo tardará en llegar' y empieza a maltratar a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora menos inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte que a los hombres desleales.

El servidor que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más".

Palabra Del Señor

Aquí y Ahora

1. El camino de la revelación nos plantea que una experiencia fundamental es haber vivido la pascua, la liberación. En el caso del pueblo de Israel, como sabemos fue la liberación de Egipto. Esa fue la experiencia de amor como libertad. Nosotros hemos de ver qué es lo que experimentado, vivido. ¿Hemos experimentado el amor como liberación, como comunión, como fuerza que nos lanza hacia adelante sin temor?
2. En el caso de la carta a los hebreos se nos invita a valorar el testimonio y la práctica de fe de nuestro Padre Abraham. La

carta hace una lectura y relectura del acontecimiento de la promesa hecha a Abraham. Descendencia y heredad. Una heredad inconmensurable, fruto de creerle a Dios. Para nosotros, hijas e hijos del siglo XXI: ¿cuál es la promesa para nuestro acto de fe?, ¿le creemos a Dios?

3. Finalmente, las palabras de Jesús a sus seguidoras y seguidores resuenan en nuestro ser. ¿Dónde está nuestro tesoro? ¿Qué es nuestro tesoro? ¿A qué estamos atentos en esta vida? ¿Qué podrá significar vivir aquí y ahora?

Gotas de Sabiduría

4. "Maestro, si te fuera posible darle un consejo a un niño recién nacido para que tenga una vida feliz y plena ¿cuál sería? Hijo, le daría un pequeño consejo nada más: sólo pon atención".

De la Creatividad Humana

5. SONETO
Si para recobrar lo recobrado debí perder primero lo perdido, si para conseguir lo conseguido

tuve que soportar lo soportado, si para estar ahora enamorado fue menester haber estado herido, tengo por bien sufrido lo sufrido, tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado que no se goza bien de lo gozado sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido por lo que el árbol tiene de florido vive de lo que tiene sepultado.

FRANCISCO LUIS BERNÁRDEZ

Del Papa Francisco

6. De la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus vivit* a propósito de encontrar el tesoro, de estar atentos para recibido el Reino.
- Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados cree firmemente en su

misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer una y otra vez. (No 123)

- ¿Buscas pasión? Como dice ese bello poema: ¡Enámorate! (o déjante enamorar), porque "nada puede importar más que encontrar a Dios. Es decir, enamorarse de Él de una manera definitiva y absoluta. Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación, y acaba por ir dejando huella en todo. Será lo que decida qué es lo que te saca de la cama en la mañana, qué haces con tus atardeceres, en qué empleas tus fines de semana, lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud. ¡Enámorate! ¡Permanece en el amor! Todo será de otra manera". Este amor a Dios que toma con pasión toda la vida es posible gracias al Espíritu Santo, porque "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que nos ha sido dado" Rom 5,5 (No. 132)

